

RELACIÓN ENTRE EL GÉNERO Y LAS EXPERIENCIAS DE CORTEJO Y ACTITUDES HACIA LAS RELACIONES ROMÁNTICAS EN ADOLESCENTES BOGOTANOS

Claudia Caycedo E.*, Ingri Cubides*, Angie Martín*,
Omar Fernando Cortés*, Steven Berman*,
Ana María Oviedo*, Ingrid Suárez*

Resumen

Fecha de recepción: 19 de julio de 2007
Fecha de aceptación: 31 de agosto de 2007

El propósito de este estudio fue encontrar las relaciones que existen entre el género, las experiencias de cortejo románticas y las actitudes hacia el amor, en un grupo de 223 adolescentes con edades entre 15 y 18 años, de dos colegios mixtos de la ciudad de Bogotá. Este estudio forma parte de un trabajo más amplio acerca de las relaciones románticas en adolescentes bogotanos. Los datos fueron analizados por medio de ANOVA de una vía y análisis correlacional. No se encontraron diferencias significativas en ninguna de las escalas aplicadas, lo cual no es consistente

* Fundación Universitaria Konrad Lorenz-Colombia. Steven Berman, University of Central Florida-USA.

Correspondencia: Fundación Universitaria Konrad Lorenz. Cra. 9 bis N° 62-43, piso 4. Facultad de Psicología. *clacaycedo@fukl.edu*

con estudios similares. Se observaron tendencias no significativas en relación con el involucramiento en las relaciones, las salidas con la pareja en grupo y creencias asociadas al amor a primera vista y a la perfección del amor. Los resultados encontrados pueden ser explicados por variables culturales asociadas a los roles de género y las contingencias y metacontingencias propias del grupo social en relación con las relaciones románticas. Los resultados permiten ampliar la comprensión acerca de las relaciones afectivas y plantean interrogantes acerca de los procesos de socialización en este campo que pueden servir como base para futuras investigaciones.

Palabras claves: Género, experiencias de cortejo, actitudes hacia las relaciones románticas, creencias, relaciones románticas.

Abstract

This study aims at finding the relation between gender, romantic experiences and love attitudes in a group of 223 adolescences with age of 15 to 18 years old, of two mixed schools in the Bogotá city. This study makes part of a greater work about the romantic relations in Bogotá teenagers. Data were examined by one-way ANOVA and correlation analysis. The study doesn't show significant differences in any of the applied scales, which is not consistent with similar studies. Not significant trends were observed in relation to the involvement in the relationships, the dates by the couple in group and beliefs associated with love at first sight and the perfection of the love. Results could be explained by the cultural variables associated with gender roles and proper contingences and metacontingences of the social group in relation to romantic relations. Data allow extending the comprehension over romantic relations and raising questions about the processes of socialization in this field that can serve as a base for future investigations.

Key words: Gender, court experiences, attitudes towards romantic relations, beliefs, romantic relations.

INTRODUCCIÓN

Comprender cómo se forman las relaciones románticas en la adolescencia resulta de gran relevancia debido a la función que desempeñan en el afrontamiento de los retos particulares relacionados con el ajuste en esta etapa (Dowdy & Kliewer, 1998; Gray & Steinberg, 1999), la formación de la identidad, el desarrollo de habilidades de interacción con iguales y su papel como factor predictor de adaptación en la adultez (Furman & Flanagan, 1997). Investigaciones previas (Zimmer-Gembeck & Petherick, 2006; Moore & Leung, 2002 y Collins, 2003; Penagos y cols., 2006) permiten concluir que las relaciones románticas en esta etapa juegan un papel muy importante para el desarrollo de las habilidades de cortejo, la intimidad y la autonomía.

Algunos de los estudios desarrollados en esta línea se han enfocado a identificar diferencias entre género, y los resultados han sido diversos. Montgomery y Sorell (1998) estudiaron las experiencias de amor y compromiso en la adolescencia temprana y media; los resultados permitieron concluir que no existían diferencias significativas en relación con el grado o el grupo étnico, pero sí en relación con el género de los participantes. En referencia al género, reportaron que tanto las mujeres como los hombres se involucran en la exploración de la intimidad durante la adolescencia temprana y media; sin embargo, identificaron diferencias significativas en el reporte sobre el estado de enamoramiento en el momento del estudio y en la probabilidad percibida de involucrarse en una relación romántica. Otra diferencia significativa que se reporta en este estudio, se refiere a que las mujeres muestran mayor prevención en el proceso de involucrarse en una relación que implique intimidad emocional y psicológica, lo cual, según los autores, puede deberse al alto impacto que tiene sobre el desarrollo de la identidad de las mujeres el éxito/fracaso en las relaciones afectivas.

Otro estudio, cuyos resultados sugieren que hay algunas diferencias de género, es el de Rodríguez, Montgomery, Peláez y Martínez (2003). Este estudio estuvo dirigido a identificar las diferencias en las actitudes hacia las relaciones románticas y las experiencias de cortejo entre adolescentes, hombres y mujeres, provenientes de tres áreas representativas de culturas

hispanas (España, México y Miami) y los resultados de la investigación mostraron diferencias significativas entre género en referencia a las actitudes hacia el amor y las experiencias de cortejo.

Por su parte, estudios sobre creencias hacia las relaciones románticas (Sprecher & Metts, 1989) permiten concluir que existen asociaciones significativas entre éstas y el género, la satisfacción, el amor y el compromiso en la relación. Se afirma que cuando los individuos inician una relación romántica, tienen ya una serie de creencias acerca de cómo son las relaciones, qué conductas de su pareja son aceptables, cuáles son muestra de afecto y compromiso y, en general, estas reglas guían la conducta de las personas en la relación.

Ahora bien, aunque en la mayoría de investigaciones se ha reconocido la existencia de diferencias en las actitudes hacia las relaciones románticas entre hombres y mujeres, estudios como los de Schmitt (2003) señalan que las diferencias entre géneros, si bien se evidencian en la mayoría de culturas, son relativamente pequeñas o moderadas en cuanto a magnitud. Los resultados de estos estudios indican que las diferencias en torno al género son más significativas cuando se hace esta comparación entre diversas culturas y que por tanto, resulta relevante considerar el contexto en el que se establecen los roles de género (Pietromonaco & Carnelley, 2004).

En cuanto a la relación entre las actitudes y la identidad, existen pocos estudios que arrojen resultados significativos en relación con el género. Otras variables han mostrado también comportamiento similar, por ejemplo, Bettor, Hendrick y Hendrick (1995) reportaron resultados similares al estudiar la relación entre género y conducta sexual en las relaciones románticas. Estos autores afirman que la percepción de relaciones como casuales o estables afecta las actitudes hacia el amor, el sexo y las citas o experiencias de cortejo, sugiriendo que el contexto en el cual se den estas relaciones es extremadamente importante para los adolescentes independiente del género al que pertenezcan.

De acuerdo con Rodríguez, Montgomery, Palaez y Martínez (2003) las reglas y prácticas culturales enseñan a los adolescentes el significado de la relación de pareja y su rol en éstas; algunas culturas, por ejemplo,

dan mayor énfasis a las funciones pragmáticas de tales uniones, mientras que otras, resaltan los aspectos románticos y pasionales de dicha experiencia

En esta misma línea, Collins (2003) afirma que las relaciones románticas deben ser estudiadas considerando el contexto y la cultura, las variaciones con la edad y las diferencias individuales. Respecto de las primeras variables, se consideran relevantes las prácticas de establecimiento de relaciones románticas, roles de género en las relaciones, citas, matrimonio, noviazgo, entre otras (Rodríguez, Montgomery, Peláez & Martínez, 2003); en relación con las diferencias individuales, se ha estudiado el efecto que tiene el nivel de involucramiento, las variables asociadas a la elección de pareja, las actividades compartidas, la satisfacción con la relación, las actitudes, representación y emociones, asociadas con la relación, y en especial, lo relacionado con la manifestación de intimidad, afecto y cuidado, en contraste con las relaciones en que se presentan altos niveles de irritabilidad, antagonismo, conflicto y comportamientos controladores o inadecuados; en la formación y mantenimiento de las relaciones románticas en este periodo evolutivo.

En este artículo se examinan, bajo este marco de referencia, la existencia de relaciones entre el género y las experiencias de cortejo y las actitudes hacia las relaciones románticas de adolescentes bogotanos.

MÉTODO

Participantes

La muestra estuvo conformada por 220 adolescentes bogotanos, el 66% (145) mujeres y el 34% (75) hombres, con edades entre 15 y 18 años. Todos estudiantes de secundaria, específicamente de 10° y 11° grado, de dos colegios mixtos de la ciudad de Bogotá. La participación en el estudio fue voluntaria. La estrategia de muestreo fue no probabilística por cuotas y los sujetos fueron seleccionados de forma intencional.

Instrumentos

Para el desarrollo del presente estudio se utilizaron los siguientes instrumentos:

La Escala de Relaciones Amorosas Adolescentes: Es un inventario de lápiz y papel, auto diligenciado, que consta de 107 ítems e incluye las siguientes subescalas:

1. *Datos sociodemográficos*: Incluye información respecto a la edad, género, nivel de escolaridad y estructura familiar.
2. *Escala de Experiencias de Cortejo (DES- Dating Experience Scale)*: Diseñada para medir el índice de variación de participación en actividades voluntarias de cortejo y comportamientos de intimidad interpersonal. Se describen 6 reactivos que describen diferentes tipos de cortejo e intimidad personal.
3. *Escala de Actitudes hacia el Amor*: Se trabajó con una escala modificada basada en la escala de Hendrick y Hendrick (1986), que consta de 42 ítems, que se responden en una escala likert de 5 puntos. Esta escala se basa en la tipología del amor de Lee (1973) y clasifica las actitudes en 6 dimensiones: *Eros* (amor apasionado-idílico), *Ludus* (amor en términos de juego), *Storge* (amor basado en la amistad), *Prima* (amor práctico), *Manía* (amor obsesivo, posesivo) y *Ágape* (amor altruista).
4. *Historia de Relaciones Románticas*: El Inventario de Historia de Relaciones Románticas evalúa las relaciones románticas pasadas, provee información acerca de la frecuencia, edad de inicio, involucramiento actual en una relación, reciprocidad en las relaciones románticas, edad y género de los amigos más cercanos y del compañero romántico.
5. *Escala de Audiencia Imaginaria (IAS; Elkind & Bowen, 1979)*: Usada para evaluar reactividad afectiva en diferentes situaciones, ya que se ha encontrado que ésta puede ser un mediador importante en el funcionamiento de las relaciones íntimas. Es una medida de 12 ítems en la cual los participantes seleccionan una de tres opciones respecto a cómo actuarían en una situación potencialmente vergonzosa. Las respuestas indican si hay tendencia a preferir evitar situaciones sociales debido a una posible respuesta negativa de otros.
6. *Índice Psicosocial de Erikson (EPSI, Rosenthal, Gurney, y Moore, 1981)*: Es usada para evaluar la intimidad y la identidad como dimensiones

del funcionamiento psicológico positivo. El EPSI es una medida de 72 ítems que incluye 6 subescalas, para efectos de este estudio sólo se toma la escala de intimidad.

RESULTADOS

En general, los resultados evidenciaron que no existen diferencias significativas en ninguna de las escalas con respecto al género de los participantes, a pesar de encontrarse ciertas variaciones en la variable “Tipos de Amor” de la Escala de Actitudes hacia el Amor, en la Escala de Involucramiento, en la variable “es mejor conocer a alguien por un tiempo antes de enamorarse” de la Escala de Creencias románticas y en la Escala de Audiencia Imaginaria.

En la escala de experiencias de cortejo se observó que el 41,4% de las mujeres reportan que tienen mayor cantidad de salidas con su pareja en situaciones grupales mientras que solo el 36% de los hombres lo hacen; la mayoría de los hombres salen con sus parejas solos. Por otra parte, en relación con experiencias de citas con diferentes personas, se encontró que las mujeres salen menos con otras personas en comparación con los hombres (29,1% y 37,2% respectivamente) como puede observarse en la tabla 1.

Tabla 1
Distribución de porcentajes para la escala de experiencias de cortejo según el género

		GÉNERO			
		Femenino	Masculino	Total	
		% del N de la subtabla			
Citas con la pareja en grupo	Verdadero	2,7%	41,4%	36,0%	80,2%
	Falso	1,4%	6,3%	12,2%	19,8%
Experiencias de citas con diferentes personas	Verdadero	4,0%	29,1%	37,2%	70,4%
	Falso	,0%	18,8%	10,8%	29,6%

Estos resultados, que pueden evidenciar algunas diferencias a nivel descriptivo, no arrojaron diferencias estadísticamente significativas (p-value: 0.765).

En la escala de Actitudes hacia el amor tampoco hubo diferencias significativas (Ver Tabla 2), excepto en la variable Tipos de amor, donde se encontró que en las mujeres se evidencian tipos de amor “Romántico”, “de Amistad” y “Altruista” con mayor frecuencia que en los hombres, siendo el tipo de amor “Altruista”, el que presenta la diferencia más significativa (t: 2,113; p-value: 0,011).

Tabla 2

Medianas para la escala de actitudes hacia el amor según género

	GÉNERO		
	Femenino	Masculino	Total
	Mediana	Mediana	Mediana
Presencia de un sentimiento fuerte de bienestar	5	5	5
Jugar el juego del amor con varias personas	1	2	1
Amor verdadero y afecto	5	4	5
Ayuda mutua en tiempos difíciles	5	5	5
Se considera que la felicidad de la pareja es tan importante como la propia	5	4	5
La persona enamorada hace cualquier cosa para ayudar a su pareja	5	5	5

En cuanto a la escala de Involucramiento con las relaciones, los datos fueron agrupados de acuerdo con su nivel de involucramiento en dos grupos: alto y bajo involucramiento. Aunque no se encontraron diferencias significativas, se observó una tendencia a niveles más bajos de involucramiento en las relaciones románticas en las mujeres.

Tampoco se identificaron asociaciones significativas entre el género y las Creencias Románticas, la única asociación significativa se encontró con el ítem “es mejor conocer a alguien por un tiempo antes de enamorarse”. (Ver Tabla 3).

Tabla 3

Medianas para la escala de creencias románticas según género

	GÉNERO		
	Femenino	Masculino	Total
	Mediana	Mediana	Mediana
Es mejor conocer a alguien por un tiempo antes de enamorarse	5	4	4

En ésta misma escala se encontraron diferencias significativas entre los grupos de alto y bajo involucramiento respecto a la creencia relacionada con “el amor busca el camino” ($t: -5,976$; $p\text{-value}: 0,000$), ya que el grupo que menos se involucra en sus relaciones, cree en menor medida que el amor puede superar cualquier obstáculo ($x: 97$), en comparación con quienes se involucran más ($x: 124$). Además, también se encuentra que las mujeres no creen tanto como los hombres en el amor a primera a vista ($x: 2,6044$ y $x: 2,8287$ respectivamente para valores $t: -2,265$ y $p\text{-value}: 0,002$).

Tabla 4

Distribución de porcentajes para la escala de audiencia imaginaria según género

		GÉNERO		
		Femenino	Masculino	Total
		% del N de la subtabla	% del N de la subtabla	% del N de la subtabla
Ir a una fiesta así la ropa este sucia	Me quedaría (no me importa)	19,2%	25,4%	44,6%
Gusto por expresar la impresión de sí mismo	No le daría importancia	31,3%	25,2%	56,5%
Si te cortan el pelo y te lo dejan horrible, irías o no al matrimonio de un familiar?	Iría sin importar como me veo	20,6%	31,8%	52,3%
Preocupación sobre lo que otras personas piensan de ti	No le prestaría atención	29,9%	31,8%	61,7%
Salir al tablero así tus pantalones estén rotos	Iría como si nada pasara	10,3%	22,4%	32,7%

	Iría ocultando el "roto" del uniforme	24,8%	15,4%	40,2%
Te pones nervioso/a cuando te observan trabajando	No me importa	16,8%	26,2%	43,0%
	Me pongo un poco nervioso (a)	27,6%	20,6%	48,1%
¿Participarías en la foto de tu clase sabiendo que tu mejilla esta roja e hinchada?	No	30,8%	24,0%	54,8%
	Nunca me siento así	22,1%	20,7%	42,7%
	Siento lo mismo algunas veces	25,4%	23,9%	49,3%
¿Salir a una fiesta con pantalones pasados de moda o de un color que no te guste?	Iría con otra ropa	39,0%	27,2%	66,2%
¿Ir a una fiesta normal, disfrazado o regresar a casa?	Me quedaría y haría chistes sobre mi disfraz	14,5%	22,9%	37,4%
	Me quedaría pero pediría ropa prestada	23,8%	11,2%	35,0%
Leer o no en voz alta un ensayo	Me gustaría hacerlo (con nervios)	21,0%	22,9%	43,9%
Hablar o no frente a la clase del pasatiempo favorito	No estaría nervioso(a)	20,2%	27,2%	47,4%
	Estaría un poco nervioso (a)	26,3%	17,4%	43,7%

Respecto a la Escala de Audiencia Imaginaria no se encontraron diferencias significativas en relación al género ($t: 3,227$; $p\text{-value: } 0,096$); sin embargo, resulta relevante resaltar que la preocupación de las mujeres acerca de la opinión que los demás tienen sobre ellas es mayor que la de los hombres ($x: 5,5680$ y $x: 4,5856$ respectivamente). Las diferencias de género encontradas en la actitud duradera y la escala total de audiencia imaginaria, tampoco fueron significativas; sin embargo, en esta última, se evidencian puntajes mayores para las mujeres ($x: 9,8060$) que para los hombres ($x: 8,5031$).

Por último, en el análisis de las relaciones entre el género y el Índice Psicosocial de Erikson, determinado por las dimensiones del funcionamiento psicosocial, identidad e intimidad; se encontró que las respuestas varían a lo largo de todas los ítems, sin diferencias significativas

entre hombres y mujeres (Ver Tabla 5). Sin embargo, los datos para los grupos de alto y bajo involucramiento demuestran que éstos últimos tienden hacia una media menor en las dimensiones de identidad e intimidad (x : 91 para las dos) mientras que, quienes se involucran más, tienden a puntuar más alto (x : 111).

Tabla 5
Medianas para el Índice Psicosocial de Erikson según género

	GÉNERO		
	Femenino	Masculino	Total
	Mediana	Mediana	Mediana
Conoce que clase de persona es	5	5	5
Buen sentido de lo que representa ser hombre o mujer	5	5	5
Orgullo por principios propios	5	5	5
Realmente no sé quien soy	1	1	1
Apariencia frente a otras personas	2	2	2
Se siente parte de un grupo	1	1	1
Incomodidad al escuchar cosas personales de otros	1	1	1
Dispuesto a relacionarse sentimentalmente	5	5	5
Ser cariñoso/a y amigable	4	5	5
Importancia de la honestidad con los amigos/ as	5	5	5

Por último, se llevó a cabo un análisis de correlación no paramétrica para muestras independientes entre las respuestas que los participantes dieron a la pregunta ¿Ha estado enamorado alguna vez? y la variable género, junto con las escalas de experiencias de cortejo, de actitudes hacia el amor, de creencias románticas, total de audiencia imaginaria y con el Índice Psicosocial de Erikson, cuyos resultados no evidenciaron diferencias significativas entre géneros en relación con dichas escalas.

DISCUSIÓN

Este estudio pretendía establecer las diferencias de género en cuanto a la experiencia de cortejo, las actitudes hacia las relaciones románticas y otras

variables, tales como las creencias hacia el amor, la identidad e intimidad y la audiencia imaginaria que en investigaciones previas han mostrado ser relevantes para la comprensión de la conducta de los adolescentes en la interacción con su pareja romántica. Estudios previos como el de Montgomery y Sorell (1998), con muestras similares, han arrojado resultados que dejan ver la importancia del análisis de las diferencias de género en este tema. Estos investigadores reportan que las mujeres creen y se entregan más a una relación amorosa que los hombres, involucrando más sentimientos y tiempo en una relación, comprometiéndose más con ella, lo cual es opuesto a los datos encontrados en este estudio ya que, la única variable en la cual se encontró diferencia, fue en la tendencia mayor en los hombres a salir con más personas.

De igual manera, como se reporta en los resultados, se observó que las mujeres se involucran menos que los hombres en las relaciones románticas lo cual es inconsistente con lo reportado por Montgomery y Sorell (1998). Estos autores concluyen que tanto las mujeres como los hombres se involucran en la exploración de la intimidad durante la adolescencia temprana y media. Las diferencias significativas más relevantes, se encuentran en la frecuencia del número de veces de “estar enamorado/a”, la edad y la probabilidad de ello; y en cuanto a que las mujeres son más cuidadosas acerca de su intimidad emocional y psicológica, lo cual tiene mayor impacto en su identidad.

Por otra parte, se esperaba encontrar diferencias entre géneros con respecto al establecimiento de experiencias de cortejo, tal como lo plantea Rodríguez, Montgomery, Peláez y Martínez (2003), sin embargo, en los resultados de éste estudio se evidencia que no existen diferencias significativas con respecto a estas variables.

Respecto a las Actitudes hacia el amor que, según autores como Hendrick y Hendrick (1986), resultan determinantes en la aproximación a relaciones románticas y que según estos mismo autores (Bettor, Hendrick y Hendrick, 1995), varía entre géneros, se encontró que en la muestra estudiada no se presentan variaciones. Es importante resaltar que el contexto y la experiencia moldean las actitudes y modifican por tanto el comportamiento de los adolescentes frente a sus parejas. Considerando

lo anterior, es posible plantear que existen variables asociadas a la cultura y el momento histórico que pueden aportar a la explicación de la similitud encontrada entre los géneros en la muestra estudiada, lo cual, es igualmente planteado por Rodríguez, Montgomery, Palaez y Martínez (2003) y Collins (2003)

En cuanto a la Escala de Involucramiento, las personas cuyos puntajes corresponden con un alto nivel de involucramiento, lo cual se evidencia en el compromiso e interés en sus relaciones, reportan haber tenido menor experiencia de relaciones románticas. Es posible, entonces, que los resultados encontrados en referencia a un mayor porcentaje de mujeres menos involucradas, pueda ser explicado por esta variable; ya que, en general, las mujeres reportaron menores niveles de experiencia (haber salido con menor personas) que los hombres. La variable experiencia está relacionada con la percepción y atribución de importancia a las relaciones que han tenido; lo que difiere de lo planteado por Furman (2002), Bouchey y Furman (2001) y Rodríguez, Montgomery, Pelaez y Martínez (2003), quienes afirman que tanto hombres como mujeres se involucran de igual manera en experiencias de cortejo con otras personas.

Los resultados encontrados en referencia a la creencia sobre el amor a primera vista, confirman lo reportado por Sprecher y Metts (1999), quienes también afirman que un mayor porcentaje de hombres creen en la existencia de este tipo de amor.

Ahora bien, es importante resaltar que también existen diferencias entre hombres y mujeres en términos de influencia de grupo. Las mujeres tienden a salir en grupo con sus parejas, mientras que los hombres no lo hacen con tanta frecuencia. Las creencias son compartidas por los grupos y aunque los hombres reconocen que creen en el amor o que están enamorados, el contexto social influye en el comportamiento, las actitudes y las creencias de las relaciones románticas. Salir en grupo modula las creencias hacia la pareja y en general hacia las relaciones.

Por último, aunque los resultados no son significativos, la tendencia observada en la escala de audiencia imaginaria es consistente con lo planteado por Rycek, Stuhr, McDermott, Benker y Swartz (1998), quienes reportaron mayores puntajes en esta escala en mujeres que en hombres.

En resumen, los aspectos en los cuales se observó alguna tendencia en términos de género fueron: los hombres tienden a salir con más personas y, por lo general, no con su pareja; mujeres de menor edad se involucran menos en las relaciones románticas; los hombres se clasifican con menor frecuencia en el tipo de amor altruista; las mujeres tienden a idealizar el amor y creen más en el amor perfecto mientras que los hombres creen más en el amor a primera vista. En ambos géneros se evidencia involucramiento en exploración de la intimidad; sin embargo, las mujeres son más cuidadosas debido al impacto que esto genera en su identidad, y por último las mujeres presentan mayores niveles de auto-observación y reportan dar mayor importancia a la opinión de otros sobre su conducta.

En conclusión, es importante resaltar que las diferencias entre hombres y mujeres, en relación con las escalas utilizadas en esta investigación, pueden estar influenciadas por variables contextuales como el grupo social y la cultura a la que cada adolescente pertenece (Rodríguez, Montgomery, Peláez & Martínez 2003) y que esta variable influye en el comportamiento, las actitudes y las creencias de las relaciones románticas. Por tal razón, se requiere desarrollar estudios que permitan la comparación con adolescentes de otras culturas, así como investigaciones que permitan observar las prácticas reales de los adolescentes en sus interacciones con la pareja romántica, lo cual permitiría disminuir el sesgo relacionado con la deseabilidad social, presente en la evaluación con instrumentos como el usado en esta investigación.

Referencias

- Aro, H. & Taipale, V. (1987). The impact of timing of puberty on psychosomatic symptoms among fourteen- to sixteen-year-old Finnish girls. *Child Development*, 58, 261-268.
- Baxter, L. & Erbert, L (1999). Perceptions of dialectical contradictions in turning points of development in heterosexual romantic relationships. *Journal of Social and Personal Relationships*, 16, 547-569.
- Bettor, L., Hendrick, S. & Hendrick, C (1995). Gender and sexual standards in dating relationships. *Personal Relationships*, 2. United States of America: Cambridge University Press.

- Bouchey, H & Furman, W (2003). *Dating and romantic experience in adolescence. The Blackwell handbook of adolescence*. Oxford: England
- Collins, W., & Sroufe, L (1999). Capacity for intimate relationships: A developmental construction. In W. Furman, B. Brown, & C. Feiring (Eds.), *The development of romantic relationships in adolescence* (pp. 125–147). New York: Cambridge University Press.
- Collins, W (2003). More than Myth: The developmental significance of romantic relationships during adolescence. *Journal of Research on adolescence* 13 (1) 1-24
- Connolly, J., Furman, W., & Konarski, R. (2000). The role of peers in the emergence of heterosexual romantic relationships in adolescence. *Child Development*, 71, 1395-1408.
- Dickson, C (2001) A Psychological Perspective of Teen Romances in Young Adult Literature, *The ALAN Review*, 28, (3), p. 43.
- Dowdy, B., & Kliever, W (1998). Dating, parent-adolescent conflict, and behavioral autonomy. *Journal of Youth and Adolescence*, 27, 473-492.
- Elkind, D., & Bowen, R. (1979). Imaginary audience behavior in children and adolescents. *Developmental Psychology*, 1, 38-44.
- Fessenden, F. (2000). They threaten, seethe, and unhinge, then kill in quantity. *New York Times*, 1.
- Furman, W. (2002). The emerging field of adolescent romantic relationships. *Current Directions in Psychological Science*. 11 (5), 177, 4p
- Furman, W., & Flanagan, A. (1997). *The influence of earlier relationships on marriage: An attachment perspective. Clinical handbook of marriage and couples interventions*. New York: John Wiley and Sons.
- Furman, W, & Shaffer, L. (2003). The role of romantic relationships in adolescent development. In P. Florsheim (Ed.), *Adolescent romantic relations and sexual behavior: Theory, research, and practical implications*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Furman W.; Simon V., Shaffer L. & Bouchey H (2002, January) Adolescents' working models and styles for relationships with parents, friends, and romantic partners, *Child Development*, 73 (1) 241-255(15). Blackwell Publishing
- Gray, M. & Steinberg, L (1999). Adolescent romance and the parent-child relationship: A contextual perspective. In W. Furman, B. B. Brown, & C. Guisinger, S. & Blatt, S (1995). Developmental lines, schemas, and archetypes. *American Psychologist*, 50, 176–177.
- Hendrick, C., & Hendrick, S (1986). A theory and method of love. *Journal of Personality and Social Psychology*, 50, 392-402.

- Joyner, K., & Udry, J.R. (2000). You don't bring me anything but down: Adolescent romance and depression. *Journal of Health and Social Behavior*, 41, 369-391.
- Knee, C (1998). Implicit theories of relationships: Assessment and prediction of romantic relationship initiation, coping, and longevity. *Journal of Personality and Social Psychology*, 74, 360-370.
- Lee, J (1973). *The colors of love: An exploration of the ways of loving*. Don Mills, Ontario: New Press. (Popular Edition, 1976).
- Lerner, R., Fischer, C., & Weinberg, R. (2005). Toward a science for and of the people: Promoting civil society through the application of developmental science. *Child Development*, 71, 11-20.
- Monroe, S., Rohde, P., Seeley, J. & Lewinsohn, P (1999). Life events and depression in adolescence: Relationship loss as a prospective risk factor for first onset of major depressive disorder. *Journal of Abnormal Psychology*, 108, 606-614.
- Montgomery, M. (2005). Psychosocial intimacy and identity: from early adolescence to emerging adulthood. *Journal of Adolescent Research*, 20 (3), 346-374. United States of America: Sage Publications
- Montgomery, M. & Sorell, G. (1998). Love and dating experience in early and middle adolescence: grade and gender comparisons. En: *Journal of Adolescence*, 21, 677-689.
- Moore, S., & Leung, C. (2001) Romantic beliefs, styles and relationship among young people from Chinese, Southern European and Anglo-Australian Backgrounds. *Asian Journal of Social Psychology*, 4, 53-68.
- Paul, E. & White, K (1990). The development of intimate relationships in late adolescence. *Adolescence* 25, 375-400.
- Penagos, A. Rodríguez, M. Carrillo, S., & Castro, J. (2006). *Apego, relaciones románticas y autoconcepto en adolescentes bogotanos*. Investigación realizada con el apoyo de la Facultad de Ciencias Sociales y el Departamento de Psicología de la Universidad de los Andes, Colombia.
- Pietromonaco, P., & Carnelley, K. (2004) Gender and working models of attachment: Consequences for perceptions of self and romantic relationships. *Personal Relationships*, 1, 63-82. USA: Cambridge University Press
- Ryceck RF, Stuhr SL, McDermott J, Benker J, & Swartz MD (1998, winter). *Adolescent egocentrism and cognitive functioning during late adolescence* *Adolescence*, 33(132).
- Rodríguez, I, Montgomery, M., Peláez M., & Salas Martínez, W. (2003). *Actitudes Amorosas y Experiencias en el Cortejo en Adultos Jóvenes de Tres Distintas Culturas*. México: Fernández Editores.

- Rosenthal, D., Gurney, R., & Moore, S (1981). From trust to intimacy: A new inventory for examining Erikson's stages of psychosocial development. *Journal of Youth and Adolescence*, 10, 525-537.
- Schmitt, D. (2003) Are man universally more dismissing than women? Gender differences in romantic attachment across 62 cultural regions. *Personal Relationships*, 10. United State of America: ISSPR
- Sprecher, S., & Metts, S. (1989). Development of the 'Romantic Beliefs Scale' and examination of the effects of gender and gender-role orientation. *Journal of Social and Personal Relationships*, 6, 387-411.
- Trella, D (2005, december). *Power and influence dynamics in adolescent romantic relationships: an analysis of narratives*. A thesis submitted to the graduate College of Bowling Green State University, p. 1-65
- Zimmer-Gembeck, M., & Petherick, J. (2006). Intimacy dating goals and relationship satisfaction during adolescence and emerging adulthood: Identity formation, age and sex as moderators. En: *International Journal of Behavioral Development*, 167 - 177.